



MIRADOR URBANO REGIONAL #19

27 de Enero de 2017
Cali-Colombia

funciudadabierta@gmail.com

ENCUENTRANOS EN:



www.fundacionciudadabierta.org



PRESENTACIÓN

Los inicios de año regularmente implican cambios porque se abren y se cierran ciclos en múltiples sentidos. Para el Mirador, este 2018 comienza con un nuevo diseño de la página que nos ha servido de plataforma de comunicación y encuentro. Esta transformación es una invitación a fortalecer el Mirador con una posibilidad de intercambio y confluencia de sentires, de expresiones, de miradas de aquellos que desde diversos lugares le apostamos a construir el barrio, la ciudad, el país. En ese sentido, reiteramos la propuesta de confabular encuentros en la nube virtual que cojan fuerza para actuar y transfigurar nuestros territorios.

CONTÁCTANOS

 **Cra. 27 No.6A-08**
 **(+57) (2) 380 9225**
 **(+57) (2) 314 209 9013**
 **funciudadabierta@gmail.com**



CIUDAD, COMUNICACIÓN Y BUEN GOBIERNO

Llama la atención el hecho de que al revisar los balances de ciudad en Santiago de Cali provistos por algunos medios de comunicación, las cosas marchan de lo mejor; los balances de seguridad, sociales, de infraestructura, de gestión ambiental, según las fuentes de mayor circulación, indican que la ciudad ya es su futuro o está llegando a su cielo y quien se atreva a cuestionar esa sentencia fácilmente puede ser señalado por “no amar a Cali” o por tener ilegítimas intenciones. El asunto está en que en todas estas materias el cotidiano contradice semejante operativo mediático para “visibilizar lo bueno” y desestimar lo “malo”. Por esa vía se establece un barómetro entre los buenos ciudadanos, “los integrados que si quieren a Cali” y los “desadaptados” que están lejos del tren del progreso caleño. Llama la atención ver tanto ciudadano “ilustre” alimentando un ego vacío de ciudad, desestimando la posibilidad de la crítica y de los cuestionamientos a la vida pública que siempre son sanos en la vida democrática.

Cada quien por supuesto tiene su posibilidad de opinar y la responsabilidad de hacerlo informado y desde la buena voluntad; en particular los agentes de los medios tiene una responsabilidad con la vida pública, relacionada con la veracidad de las informaciones y con atender al interés general de la ciudadanía; asunto que esta mediado por vínculos de derechos con las instituciones y con responsabilidades de los gobiernos; al respecto vale la pena preguntarse:

- ¿Cuál es el papel de los medios de comunicación para garantizar el buen gobierno de la ciudad?
- ¿Qué tan independientes son nuestras fuentes de información hoy?
- ¿Hasta dónde estas estrategias de “hablar bien de Cali” son una forma de blindar las ejecutorias oficiales y plataformas privadas unilaterales frente al sentido de una ciudadanía crítica que busca ser incluida en la construcción de la vida colectiva?



Por supuesto, no se trata de dedicarse a hablar mal de una bella trama urbana, ni de reducir la crítica independiente a diatribas politiqueras. Lo que sí es clave, si se quiere contribuir al buen gobierno de la ciudad, es que se fomenten las miradas plurales y el diálogo razonable e informado; especialmente se necesita atender la voz de aquellos ciudadanos y ciudadanas que están en las márgenes y que no logran hacerse escuchar y sentir. Para que Cali avance se necesita fortalecer proyectos comunicativos que se apeguen a la veracidad de la información, que fomenten el conocimiento y la titularidad de los derechos humanos de los habitantes urbanos, que acompañen desde la investigación, la denuncia de hechos que vulneren la dignidad humana y promuevan la rendición de cuentas de los gobernantes. En fin, se necesitan proyectos comunicativos que fortalezcan el Estado Social de Derecho y la ciudadanía activa en vez de reincidir en las estrategias propagandísticas y en los perfumes para gobernantes y burocracias poco eficaces y eficientes.



EN LAS MANOS CIUDADANAS

Las candidaturas presidenciales por firmas han abundado en la actual campaña electoral. La semana pasada la Registraduría Nacional dio a conocer los resultados de la evaluación de las firmas. Una revisión de los datos, puede ponderar quién entregó mayor número de firmas válidas o a quién le anularon menos firmas. En el primer caso se estaría hablando de posibles seguidores, en el segundo de quien tuvo un manejo más organizado y apegado a las normas.

Teniendo en cuenta el segundo criterio, encontramos que las campañas de Sergio Fajardo (66,2% de firmas aprobadas), Juan Carlos Pinzón (65,5%), Gustavo Petro (64,6%) y Piedad Córdoba (63,6 %) lograron validar más de la mitad de su firmas. En cambio, Marta Lucia Ramírez (53,6 %), Germán Vargas Lleras (49,8 %), Carlos Caicedo (43,0%) y Alejandro Ordóñez (38,1%) no lograron que por lo menos la mitad de los ciudadanos firmantes contaran con los requisitos necesarios para respaldar sus candidaturas.

Una primera reflexión que arrojan los datos es que no hay controles internos en las campañas para hacer que las actuaciones se apeguen a la democracia. Por tanto pueden existir suficientes duda sobre las lógicas de acción en la actual contienda.

Así las cosas, la esperanza en este nuevo año está en la ciudadanía, en la capacidad de generar desde los espacios ciudadanos las dinámicas, mecanismos e instrumentos para evitar que estas elecciones se logre una mayor transparencia y se encuentren métodos más idóneos de construcción democrática.

Fundación Ciudad Abierta



DE HISTORIAS Y POSVERDADES

Nos cuenta Noam Chomsky en su libro “Como nos venden la moto”¹ que EE.UU. eligió un presidente (Woodrow Wilson 1913-1921) sobre la promesa de no intervenir en la primera guerra mundial, postura que cambió seis meses después, producto de una campaña sistemática de medios en donde se mostraban las supuestas atrocidades cometidas por los alemanes; dicha campaña fue diseñada y dirigida por la comisión creel, de la cual hacía parte el prominente filósofo y pedagogo John Dewey, entre otros.

Dos cosas interesan de este planteamiento de Chomsky, la primera en términos de quién lo dice; que un grupo de representativos intelectuales y académicos apoye, promueva, dirija estos esfuerzos para construir “verdades institucionales” es muy potente y la segunda en términos de cómo se difunden dichas “verdades”, esto es, medios publicitarios y textos escolares.

Evidentemente lo que hoy se denomina “posverdad” como la última moda de manejo de medios para transmitir medias verdades o medias mentiras no es nuevo, lo que ha cambiado son las herramientas (redes sociales) y los promotores (políticos prominentes y anónimos ciudadanos)

Traigo a colación este tema por dos asuntos, el primero en relación con el uso de las redes sociales y sus mensajes de odios viscerales y mentiras rampantes que se replican de manera exponencial sin ningún tipo de discernimiento, raciocinio o verificación de la información ahí transmitida.

¹Chomsky, Noam; Ramonet, Ignacio. Como nos venden la moto.
Ed. Icaria Editorial, séptima edición, Barcelona – España 1997



Y la segunda en relación a la Ley 1874 del 27 de diciembre de 2017, en donde se busca "restablecer la enseñanza obligatoria de la Historia de Colombia como una disciplina integrada en los lineamientos curriculares de las ciencias sociales en la educación básica y media".

Interesa esta Ley porque en ella se aplica el viejo adagio "llover sobre mojado" pues en ningún momento ha desaparecido la enseñanza de la historia de Colombia de nuestras instituciones educativas y, además, en ningún momento la nueva Ley afecta la estructura de áreas obligatorias y fundamentales que plantea la Ley General de Educación 115 de 1994.

Ahora bien, es importante que se resalte la necesidad de desarrollar procesos de formación de sujetos críticos en el marco de nuestra historia para poder construir una visión de país que recoja las múltiples versiones que sobre su construcción tienen las diversas comunidades y actores sociales y no solo la de las élites intelectuales.

Para cerrar, a modo de ejemplo, la carroza ganadora del carnaval de blancos y negros de Pasto – Nariño 2018 llamada "El colorado" es una versión de la llegada del mariscal Sucre, por orden del libertador Simón Bolívar a San Juan de Pasto en 1822, episodio narrado en nuestros libros de historia oficial como una gesta épica contra los que se oponían a la independencia de la nueva granada, pero que para los pastusos es ante todo una noche negra llena de violencia, terror, muerte, mutilación y violación que solo ellos recuerdan de modo marginal.

Sirvan entonces estas breves líneas para que desde nuestros procesos educativos, sean institucionales o desescolarizados, se construyan historias otras que den cuenta de la Colombia profunda, construyan otras narrativas e imaginarios, pero sobre todo que aporten a la formación de ciudadanos críticos que no sean multiplicadores de posverdades, sean éstas de redes sociales o de "historias oficiales".

William Rodríguez Sánchez



CABAÑUELAS

Según las prácticas populares ancestrales esta semana serían las cabañuelas pequeñas. Las cabañuelas era el método para determinar el clima a lo largo de un año, el procedimiento consistía en que los primeros doce días de enero mostrarían las tendencias de temperatura y la humedad y desde el 13 al 24 de enero se establecía el pronóstico general.

Hoy el cambio climático hace que los agricultores hoy no tengan cómo basarse en el método empírico de las cabañuelas, pues los gases de efecto invernadero hacen que se produzca el calentamiento global.

La descripción anterior, eso de no poder contar con métodos naturales debido a que la intervención poco consiente del ser humano ha degradado el medio ambiente, nos llena preocupación y tristeza. Sin embargo, a las emociones poco esperanzadoras, desde esta época de cabañuelas podremos oponerle emociones de ilusión ligadas con una invitación a que todas y todos nos hagamos propósitos para mejorar y cuidar nuestra casa común. Así las cabañuelas implicarían la intención de juntar voluntades para tener un mejor vivir. ¿Qué dicen, nos comprometemos con apuestas individuales para cuidar los seres de la naturaleza y tejer más y mejores vínculos?

Alfayma Sánchez

¿Y LA PEDAGOGÍA DE LA PAZ?

Al hacer un balance acerca de las múltiples dificultades por las que ha atravesado la consolidación de la Paz en Colombia, se encuentra con que una de las principales tiene que ver con la distancia que existe entre los grupos que se consideran protagonistas de la paz, es decir, por una lado lo que fue el grupo subversivo FARC – EP y la institucionalidad, llámese gobierno, congreso y aparato de justicia, y el resto de la sociedad. Si bien esto es un hecho que puede ser discutido, también resulta preocupante la actitud distante y de alguna manera displicente asumida por algunos sectores sociales a quienes les corresponde un papel más protagónico en este proceso y que no se ha visto reflejado del todo ante la sociedad en general en este momento, me refiero al papel que han cumplido las Universidades. Si bien nos es homogénea esta actitud, si genera extrañeza al hacer una revisión general sobre el papel de las Universidades

Lo anterior me lleva a formular una pregunta: ¿cual ha sido hasta ahora el papel que vienen desempeñando las Universidades tanto públicas como privadas frente a la responsabilidad de pensar en la construcción de una cultura de Paz que haga contrapeso a la muy arraigada cultura de la violencia con la que las distintas élites del país han logrado implantar su proyecto de nación?, más allá de acciones puntuales y tangenciales como foros y debates, a propósitos muy pertinentes, o que algunos de sus directivos quieran figurar como abanderados del tema tomándose fotos en distintos momentos del proceso desde la Habana hasta el teatro Colón, no aparece en el panorama nacional propuestas claras y contundentes a través de las cuales se promueva o se intente movilizar al país en torno a la idea de consolidar la paz como una cultura y un propósito nacional, como la opción más decente y pertinente para pensar en lo que puede ser el país en las próximas décadas y más aún en la opción más digna para los jóvenes, que históricamente, siempre han sido los principales integrantes de todos los ejércitos.



En el mismo sentido, surgen más interrogantes, por ejemplo: ¿dónde están las propuestas pedagógicas novedosas y pertinentes que orienten los currículos escolares en la construcción de la Paz?, ¿cuales son las propuestas de las Facultades de Educación para la formación de maestros para la paz?, ¿cuál es el ciudadano a formar en el marco de la consolidación de la paz? En tal sentido, se pretende hacer un llamado a las Universidades en general y las Facultades de Educación en particular a trascender la retórica sobre la paz y se avance por lo menos en dos sentidos, de una parte, trabajar para que desde estas instituciones no se permita deslegitimar el tema de la paz, como una tarea de construcción en la cual estemos comprometidos todos como sociedad y no dejar que aparezca como un tema exclusivo de lo que se ha llamado el país político. De otra, la Universidad e incluso más específicamente desde las Facultades de Educación se deben proponer planes y estrategias pedagógicas novedosas y de largo alcance que se proyecten como una posibilidad para pensar y actuar sobre lo que puede ser desde ya la construcción o reconstrucción del país y la consolidación de una cultura de paz.

Juan Carlos Ibarra



UNA DUCHA PARA EMPEZAR EL DÍA...LA VIDA

Ayer me levanté y sentí que la vida me pesaba; así que mientras trataba de quitarme las cobijas de encima arranque un pedazo del corazón que se estaba poniendo duro y viejo: Lo mire fijamente y lo guardé porque hace parte de mi historia. Intentaré que sane y lo devolveré a su lugar. Busqué mis pantuflas y me di cuenta que no podía caminar bien, me senté y noté que de los caminos que he pisado algo se me quedó enterrado en la planta de mis pies, así que eso también lo removeré, de esto no guardé nada.

Entré a la ducha y el sólo roce del agua cayendo sobre mi piel produjo un dolor insoportable en mi espalda, en el caparazón de culpas acumuladas que vivían allí, sentí que me desgarraba, pero luego de mucho intentarlo logré arrancárselas y erguirme hasta mirar el techo. Comencé a limpiar mi cabello pero no lograba sostener bien mi cabeza, se iba hacia un lado y otro, eran añejados pensamientos revoloteando, golpeándose entre ellos, burlándose de mí, contradiciéndose; eran tan fuertes que me ensordecían, así que al enjuagar el shampoo sacudí mi cabeza y salieron por mis oídos, volviéndose uno con la espuma y yéndose por el desagüe. Quedé cansada, pero liviana y con mayor control sobre mi cabeza y más capacidad para generar nuevos pensamientos.

Mi tarea hoy no es fácil. Con la desnudez del que acaba de nacer me envolví en la toalla, frente al espejo vi una imagen de mujer nueva, no la reconocía y sin embargo me era familiar, se parecía a mí, pero estaba viva... respiraba, con lágrimas de recién nacido me di cuenta que era yo, yo reconociéndome, yo llena de vida, resplandeciente, yo después de una dolorosa ducha de desapego.

Angélica Luna López.

